

Escala Crítica/Columna diaria

*El abandono calculado en la industria petrolera nacional *Un mercado que pagaba más de 100 dólares, ese no volverá *

Romero: el proyecto de los “pozos austeros”, más con menos

Víctor M. Sámano Labastida

SON OTROS tiempos. No sólo por la intención de la transformación, sino por las circunstancias. En mi anterior colaboración me referí someramente al Plan de Negocios de Pemex 2019-2024, un sector fundamental para los objetivos de la administración encabezada por Andrés Manuel López Obrador; hoy quisiera mencionar el entorno en el que se plantea la recuperación de la industria para los fines nacionales. Como usted sabe, el actual Presidente encabezó la oposición a la Reforma Energética de Enrique Peña Nieto por considerarla privatizadora; los resultados de aquella modificación legal fue acelerar el desmantelamiento de Petróleos Mexicanos.

Mientras en 2013 a Pemex Exploración y Producción (PEP) se le destinaron 287 mil 663 millones de pesos, en el último año del sexenio de Peña Nieto la inversión cayó a 168 mil 436 millones de pesos. Si bien hubo un aumento a 301 mil millones en 2014, los siguientes años la ex paraestatal fue objeto de recortes presupuestales crecientes.

Dijo en septiembre de 2018 el entonces presidente de la Comisión Nacional de Hidrocarburos (CNH), Juan Carlos Zepeda: “La razón por la cual México ha observado una caída de su producción (petrolera) desde 2004 a la fecha no es porque se ha quedado sin potencial (...) es porque dejó de explorar”. Cito a este ex funcionario porque aun cuando mantuvo diferencias con el proyecto de López Obrador, coincidió en el diagnóstico. Proponía Zepeda duplicar inversiones en exploración.

PETRÓLEO, SUSTANCIA VOLÁTIL

LE DECÍA que son otros tiempos, requieren metas claras y método. No es lo mismo planificar el aprovechamiento de los recursos petroleros con un precio de hasta 131 dólares por barril, el nivel histórico de julio de 2008 registrado por la OPEP, frente a una cotización promedio estimada para este año de 60 dólares el barril. Como la propia sustancia, el mercado es volátil; recordemos que en 2016 llegó a estar por debajo de los 30 dólares acercándose peligrosamente a los costos de extracción.

En este último caso, la apuesta del nuevo Pemex consiste en lograr obtener un barril de crudo

en 4.47 dólares por barril, mediante la explotación de campos maduros y aguas someras, así como un combate a la corrupción, mejor productividad laboral y una excelente administración. Las estimaciones internacionales prevén que el costo sea de unos 15 dólares (IMCO y Moody's).

El plan de Pemex se propone echar abajo las previsiones pesimistas de algunos observadores del sector. Así, por ejemplo, el diario Reforma citó a especialistas –en general-, que ubican el costo promedio de extracción en 13.73 dólares; aunque en campos como Cantarell –que llegó a aportar hasta 2 millones de barriles diarios y que ahora está en franco declive-, extraer un barril de petróleo pasó de 23.45 dólares en 2017 a 38.94 dólares en 2018 (julio 20 de 2019).

El rotativo cita a Alma América Porres, de la CNH, quien acude a un razonamiento lógico: “los costos aumentan en la medida en que los campos comienzan a declinar y Pemex debe recurrir a técnicas de recuperación secundaria, como sucedió en Cantarell”.

PRODUCCIÓN Y AUSTERIDAD

EL DIRECTOR de Pemex, Octavio Romero, ha explicado que los esfuerzos de la empresa se concentrarán en los “pozos austeros”, esto es de producción segura y barata. Tienen identificados 20 yacimientos altamente rentables, 16 de los cuales se ubican en aguas someras (14 de estos en el litoral de Tabasco y 2 en el de Campeche). De los 4 campos en tierra, tres se localizan en Tabasco y uno en Veracruz. A la lista se agregaron dos pozos más.

Es una carrera contra el tiempo, razón por la que el nuevo gobierno buscó agilizar o eliminar las trabas burocráticas (que para otros eran garantía de seguridad). Así, por ejemplo, anteriormente se requerían hasta tres años para obtener la autorización en el desarrollo de nuevos yacimientos; actualmente bastan 45 días, mes y medio.

Un asunto que no debe perderse de vista es el compromiso de Pemex con un nuevo enfoque: propiciar el desarrollo de las economías locales en los sitios donde opera; especialmente Tabasco, Campeche y Veracruz. Para esto, tanto gobiernos como empresarios –y trabajadores, por supuesto- deberán estar en capacidad para aprovechar las circunstancias e impulsar una agenda propia vinculada al proyecto nacional.

Hay dudas, razonables unas, interesadas otras. Para los efectos del futuro del país, más vale que el rescate de Pemex funcione.

AL MARGEN

EN MORENA, partido gobernante, ya comenzó la carrera por la sucesión en la dirigencia nacional y en los órganos directivos estatales. Recientemente estuvo en Tabasco el coordinador de los diputados federales de ese partido Mario Delgado Carrillo, quien ratificó su

interés por buscar el liderazgo de la organización fundada por Andrés Manuel López Obrador y a la cual se afilió en enero de 2015. Colaboradora de AMLO desde el gobierno del Distrito Federal en el año 2000, Bertha Luján Uranga, es otra de las cartas fuertes para disputar el liderazgo morenista: fue secretaria general del Movimiento de Regeneración Nacional en 2012 y asumió la presidencia del Consejo Político cuando López Obrador pasó a ser dirigente del nuevo partido....En la lista de aspirantes a la dirigencia nacional morenista está nada menos de Yeidckol Polevnsky, actual presidente en funciones. En los estados las fuerzas de esa organización se reagrupan de acuerdo a corrientes y e intereses. (vmsamano@hotmail.com)